



Navidad de 2019

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

El Salmo de la Misa de Navidad proclama: ¡“Hoy brillará una luz sobre nosotros porque nos ha nacido el Señor”! Esta verdad nos llena de alegre esperanza aun en medio de las tinieblas en que nos encontramos. No hay motivo para desesperarse. La Luz ha conquistado las tinieblas. Se nos ha llamado a dejar que esta Luz nos guíe en nuestro esfuerzo diario por prosperar en la santidad, la fidelidad y la integridad.

También se nos envía cada día a irradiar la presencia de Cristo a otras personas. Lo hacemos al demostrar nuestro amor por todas las personas sin excepción, al perdonar a quienes nos han ofendido y al servir con sacrificio y generosidad a los más necesitados.

Cada año oímos la historia imperecedera de los tres Reyes Magos que emprendieron un largo viaje guiados solamente por una estrella en el camino. Qué profunda confianza han debido tener en Dios puesto que, sin saber hacia dónde iban, obedecieron humildemente e hicieron lo que se les pidió. Qué poderoso testimonio para cada uno de nosotros. Recemos para poder seguir el llamado de Dios en nuestra vida con confianza y obediencia para que al final de nuestro peregrinaje aquí en la Tierra podamos abrazar a Jesucristo, Señor de los Señores y Rey de los Reyes.

En espíritu de oración, abrigo la esperanza de que durante esta temporada de Navidad y en el Año Nuevo podamos dar a nuestra relación con el Señor la máxima prioridad y sigamos siendo instrumentos de su paz, alegría y luz en nuestras parroquias y en nuestros hogares, sitios de trabajo y comunidades.

¡Nos ha nacido el Señor! Ruego para que Él los colme de abundantes bendiciones en esta Navidad y siempre. ¡Feliz Navidad para todos!

Fielmente en Cristo,

Monseñor Michael F. Burbidge  
Obispo de Arlington